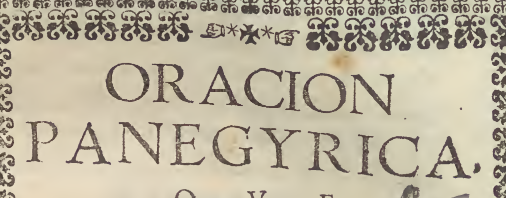


ORACION PANEGYRICA,

QVE

EN EL DIA DEL GLORIOSISSIMO, esclarecido Patriarca San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Jesvs.

PREDICO

EL M. R. P. M: Fr. FRANCISCO LOPEZ TORRENTE, Lector Jubilado, y Comendador actual del Real Convento de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de la Ciudad de Lorca.

CELEBRANDO LA FIESTA SV ESCLARECIDA, Religiosissima, Redemptora Familia, en la Iglesia de N. P. San Agustin, Casa, y nuevo Colegio de la Compañia de Jesvs.

CON LA CIRCVNSTANCIA DE AVERSE colocado esse dia el Augustissimo Sacramento del Altar, en Procession solemne, que saliò con lucido acompañamiento, de la Parroquial del Señor, y Santo Apostol S. Matheo.

La saca à luz el dicho Colegio de la Compañia.

Impresso en Granada: En la Imprenta de Nicolàs Prieto. Por Alfonso Fernandez. Año de 1714.

AL EXCELENTISSIMO SEñOR, el Rmo. P.M.Fr. Pantaleòn Garcia, M.General de todo el Real Militar Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos: Grande de España, señor de las Varonias de Algal, y Escales, en el Reyno de Valencia, &c.

Rmo. P. Y EXCELENTISSIMO SEñOR.



SI el recebir beneficios es fortuna, el no poderlos corresponder es congoja; pues si alboroza al gusto el don que se recibe, tambien oprime à el alma el agradecimiento que se debe: y si es el pecho generoso, se fatiga mas, viendose sin caudal para el agradecimiento, que se alborozò al recebir el beneficio. Las manos de Christo, quando se vieron enriquezidas de su Padre, con la immensidad de sus beneficios, (1) dixo en los Cantares, que las tenia llenas de Jacintos. (2) Esta flor dixo Plinio que tiene gravada en sus hojas vna *A.* y vna *Y.* (3) que es propriamente vn *Ay*, que explica con hermosa equivocacion, ò la abundancia, que en las manos ay, ò la congoja conque suspira el coraçon, quexandose con vn *Ay*, y ambas alusiones tiene el ay en esta flor; porque al verse las manos ricas con tanta dadiba, se quexa el coraçon de no hallarse con otro caudal, para la correspondencia.

Villana aqui la ingratitud, sacude esta fatiga con facilidad, huyẽdo de recebir el beneficio, por no verse obligada al retorno, y creyendose mas dichosa, quando es menos favorecida; porque assi se vè libre de las pensiones de obligada. Dulçe peso ha sido para este nuevo Colegio de la Compañia de Jesvs, la dorada cadena de beneficios, que eslabonò para aprisionarnos este Convento de N. Señora de la Merced de V. Exc. y su Prelado el R. P. M. Fr. Francisco Lopez Torrente, Lector Jubilado, y Comendador actual dèl, que amante finissimo de Jesvs, favoreciò à

(1) *Omnia dedit ei Pater in manus.* Ioan. 13. v. 3.

(2) *Manus ilius plenæ hiacinthis.* Cant. cap. 5. v. 14.

(3) *Cum is flos, è cruore sit editus in eius follijs Græcarum litterarum figura* AY *legitur.* Plin.

à ſu Compañia, de modo, que nos fatigàra mas el agradecimiento, ſi ſus miſmas finezas no coſteàrã nueſtro deſempeño. No ſe contentò con hazer el dia 29. de Julio de dos Comunidades, vna muy viſtoſa Compañia, que con las luzes de ſu eſplendor, iluminò, no vn monte, sì el hermoſo Cielo de Aguſtino, en la colocacion de la mejor Arca en ſu Templo, que empeçaba à ſer nuevo Colegio de la Compañia de Jesvs, ſino tambien ardiò ſu amor la noche del dia 30. en vna tan lucida Zarza, que caminando los ojos mas linzes, à regiſtrar la maravilla de ſu Caſa, ſin mas aviſo que el fuego, ò admiraban en ſus llamas ſu caridad Redemptora, ò la temian en ſus ardores abraſada Troya. Continuòſe eſte incendio muchas horas; pero en el coraçon, que fomentaba ſus llamas, aunque eſtaba el cuerpo enfermo, eſtuvo para favorecernos ſu eſpiritu tan prompto, (4) que el dia de mi eſclarecido Patriarca San Ignacio de Loyola, venciendo ſu devocion, las impoſsibilidades de ſu prolixa, y dilatada enfermedad, ſe levantò de los deſmayos del lecho, para arder con mayores luzes en el Pulpito: y ſin poderle detener, ni los pronoſticos de la Medicina, ni ſu debilidad miſma, que rezeloſa acuſaba ſu reſolucion de temeraria, exponiendo ſu propria vida, quiſo manifeſtar que nos amaba como ſu alma. (5) Ardia el Templo de Aguſtino abraſado Mongibelo; reſonabã los Ziſnes de Nolaſco, en alabanças de Ignacio, y ya con los rayos que en ſu aplauſo arrojaba en cada palabra, la ſuperior nube que nos favorecia, ſe viò vna nueva tempeſtad de luzes, que fue dulce embeleſo de los oyentes. (6)

(4) *Spiritus quidem promptus eſt, caro autem infirma.* S. Math. 26. v. 41.

(5) *Maiorem hac dilectionẽ nemo habet, vt Animã ſuam ponat pro amicis ſuis.* Ioan. 15. v. 13.

(6) *Populus videbat voces, & lampades, & ſonitum buccinæ montem que fumãtem.* Exod. 20. verſ. 18.

Aſsi proſiguiò mas de media hora eſte eminente Orador, dexando con indecible pena à todos, ſin concluir ſu elegante Panegyrica Oracion: porque ſi le ſobraban las fuerças à ſu grande eſpiritu, ſe deſmayaron ſus vozes, con vn mortal paraſiſmo. Ceſsò ſu eloquencia, y empeçò en la de todos la quexa, de que ſiendo el eſpiritu tan ſuperior al cuerpo, ayan de rendirſe à las caducas flaquezas del cuerpo, los alientos ſuperiores del eſpiritu. Quiſe ſatisfacer eſtas quexas de la comun aclamacion, ſolicitando que enmendaſſen los ojos la deſgracia, que padecierõ los oydos. Hize à mi poca ſuerte protectora de mi peticion, y executando con eſta la liberalidad del Padre Comendador, le ſaquè con proteſtas el papel, y aviẽdole leìdo, juzguè ſeria injuſticia cõtra vna quexa tan juſta; fraude à la enſeñança pu-

publica, y agravio de mi Religiõ esclarecida, dexàr en la obscuridad de vn borrador obra tan lucida, q̃ puede servir à los discretos de delicia, à los devotos de doctrina, à los quexosos de lisonja, à mi Religion de honra; y à este nuevo Colegio, para pagar las deudas de su agradecimiento; pues cõ sacrificar este mismo don estampado, si no con letras de luz, como merece en laminas de zafiro à lo menos en la comun Prensa lograrèmos en algũ modo satisfacer nuestra gratitud, ofreciẽdo à V. Exc. los mismos frutos de su ilustre, y Sagrada Riligion.

El Real Profeta se quexaba, viendo, que con todo nuestro caudal, no podiamos corresponder à los grandes beneficios, que debemos à Dios. (7) Y para salir desta cõgoxa, dezia que recibiessemos el Caliz de la Eucaristia; porque quando el beneficio que se recibe es el mayor, con el mismo don que se recibe, puede pagar sus deudas el q̃ agradece. Por esso, Exmo. Sr. estos obsequios, que ofreciò en honra de nuestra Madre la Sagrada, y mejor Compañia de Jesvs, esta Religiosissima, sabia, y numerosa Comunidad de V. Exc. siendo tan excessivos, la misma superioridad que los realza pudiera oy servirnos de fatiga, si con sacrificar à V. Exc. en este Sermon todo el obsequio recibido, no quedàra nuestro agradecimiento desempeñado.

Porque son de Dios todas las cosas, dezia el Profeta Rey, que no recebia su Magestad los Sacrificios que se le llegaban à ofrecer; (8) pero en el mismo Psalmo nos intima de parte de Dios, que le ofrezcàmos el sacrificio de alabança. (9) Pues si nada ha de recebir porque todo es suyo, para què pide se le dedique esse sacrificio? Porque era vn sacrificio que instituyò su Hijo, exponiendo su vida al mayor riesgo. (10) Era vna Victima de su Sabiduria, porque la instituyò con su Ciencia. (11) Pues aunque la Sabiduria del Hijo, sea fruto de la enseñanza del Padre, (12) no ay duda, que para su Padre serà el sacrificio mas agradable; ò porque la Ciencia del Hijo, siempre es alegria del Padre, (13) ò porque es honra de vn Padre tener tal Hijo, que sabe honrar à todos con tanta bizarria, (14) que no solo dexa à sus amigos honrados, sino que les dà vna prenda, para que sean agradecidos.

No puedẽ desagradar à V. Exc. como Padre las glorias de la sabiduria de vn hijo tã benemerito de su Real, y Militar Orden de Maria Santissima de la Merced, quando ceden en honra, y obsequio de mi Minima Compañia: antes sì, se complazerà V. Exc. en la erudicion, Religiosidad, y estimacion, conque

ro-

(7) *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam.* Psal. 115. *v.* 3. *&* 4.

(8) *Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos: quoniam meæ sunt omnes feræ silvarum.* Psal. 49. *v.* 10.

(9) *Immola Deo sacrificium laudis.*

(10) *Expositores exponunt de Sacram. recolitur memoria passionis eius*

(11) *Sapientia: immolavit victimam suam.* Prov. 9. *v.* 2. *Sciens Iesus in finem dilexit eos.* Ioan. 13. *v.* 2.

(12) *Filius Sapiens*

doctrinà Patris. Prov. 13. *v.* 1.

(13) *Filius Sapiens lætificat Patrem.* Prov. 10. *v.* 1.

(14) *Sacrificium laudis honorificabit me.* Pfalm. 49. v. 23.

(15) *Turpius est frigidè laudari, quàm gravius vituperari.* Savor.

todo s aplauden al R. P. Comendador, quien defpues de aver hech o Teatro de fu Magifterio, predicacion, ingenio, y virtud a toda la Andaluzia, vino à efta Ciudad, no folo à fer gloria de la Compañia de Jesvs, fino exemplar de Prelados, y Oradores, vniendo al pafmo de fu prudente, y Religiofo obrar, el acierto de fu delicado difcurrir.

Con efto he dicho à V. Exc. que no tuvo que hazer mi cuydado, en difcurrir à quièn avia de dedicar efta eruditiffima Oracion; pues ni virtudes tan heroycas, como fueron las de mi Gloriofifsimo P. S. Ignacio, pudieran dignamente confagrarfe, fino à fugeto de la virtud, autoridad, y gerarquia foberana de V. Exc. ni fiendo el fin de averlas aclamado fu Orador, otro, que encender los animos à fu imitacion: à quièn mas bien fe pueden dedicar que a V. Exc. que puefto en el alto Candelero de la caridad mas perfecta, que fu Celeftial Religion profeffa, refplandece con el exẽplo de todas, fiendo fu perfona viviente Eftatua para copiarlas. No mojarè mi pluma en los fagrados colores defta copia, ò por no abochornar la modeftia de V. Exc. ò porque figuiendo el confejo del Politico Savorino, es menos culpable cenfurar proezas, que aplaudir como merecen las glorias.

Reciba, pues, V. Exc. efta flor, cortada de las innumerables que produce el amenifsimo Penfil de fu Real, y efclarecida Religion; que aunque las flores fean del dueño del Jardin, bien las puede coger otra mano, ò para lifongear el gufto à fu dueño, ò para explicar fu agradecimiento. Haga V. Exc. lugar en fus foberanos cuydados, para leer, y gozar las fuavifsimas fragrancias de fu olor; que aunque la flor es del Jardin de MARIA Santifsima de la Merced, fus olores fon todos de la Compañia de Jesvs. Y aceptando efte corto tributo de nueftra humiliacion, perdonarà V. Exc. lo que llevare vifos de offadia, mientras todos los de efte nuevo Colegio, fuplicàmos al Cielo guarde fu Excelentifsima perfona, para la mayor gloria de Dios, y mayor luftre de fu Redemptora Religion. Lorca, y Octubre 10. de 1714.

B. L. M. de V. Exc. fu Siervo mas rendido, y afectuofo Capellan.

Pedro de Arias.

RE-

VIdeant D.Doctor D. Ioannes Garcia de la Yedra, Canonicus Magistralis Sanctę Cathedralis Ecclesiæ Carthaginensis, & D.Doctor D.Antonius Magaña, & Faxardo, eiusdem Sanctæ Ecclesię Canonicus; & in scriptis referant. Murtiæ die 25. Septemb. Ann. 1714.

Arroyo, Vicario General.

APROBACION DE EL DOCTOR Don Juan de la Yedra, Colegial de San Ildefonso, Cathedratico de Filosofia de la Vniversidad de Alcalà, Governador que ha sido del Obispado de Murcia, Juez actualmente de Cruzada, y Magistral de la Iglesia de Cartagena.

OBedeciendo gustoso el orden del señor Licenciado D.Luis Manuel de Arroyo,Canonigo, y Dignidad de Tesorero de la S. Iglesia de Cartagena, Provisor, y Vicario General deste Obispado; he leido, con toda atencion, el Sermon, que en el nuevo Colegio de la Compañia de Jesvs de la Ciudad de Lorca, predicò dia de su glorioso Patriarca N. Gran Padre S. Ignacio de Loyola, el M.R.P. Fray Francisco Torrente, Lector Jubilado, y Comendador dignissimo de su Real Convento de N.Señora de la Merced de la misma Ciudad: El assumpto de el Sermon es hazer à San Ignacio de Loyola vn vestido de Mercenario; y aunque el Santo no necessita de ageno vestido, para parecer bien al Rey Supremo de la Gloria, y ser estimado, y conocido de todos sus Cortesanos, segun refiere en los Cantares la Esposa: *Nigra sum, sed formosa filiæ Ierusalem,ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum*; es tan proprio para S.Ignacio el vestido candido de Mercenario, conque el Maestro de este Sermon le viste; y le està al Santo tan ajustado, que le viene como nacido: ò

por

porque es para Dios S. Ignacio, el blanco de sus cariños: *Dilectus meus candidus*; ò porque, si lucen los Santos en la Jerusalen Triunfante como lyrios: *Florebunt sicut l lium in Civitate Domini*, no tiene semejante à S. Ignacio de Loyola la Iglesia de Dios en lo lucido: *Non est inventus similis illi, qui conservaret legem excelsi.* Està el vestido tambien exmaltado de las preciosas piedras, conque nuestro Maestro adornò lo heroyco de sus virtudes, que le està à S. Ignacio de perlas: *Lapides Torrentis illi dulçes fuerunt*; y si es cierto, que *conveniunt rebus nomina sæpe suis*; tambien es cierto, que acredita de Torrente à el Autor de tan primorosa obra el gran caudal, que derrama en el dilatado campo de sus Discursos: y aunque en lo natural tienen los Torrentes poco fondo, segun lo que se manifiesta de sus margenes, es contra lo natural este Torrente tan profundo, que es dignissimo este Mercenario de la Compañia de Maria de la Merced, que la Compañia de Jesvs le solicita: *Dignus est Mercenarius mercede sua*; ò porque lo mucho que dize, en nada desdize de la mas acrisolada, y segura doctrina; ò porque no digan, que no tienen quien les enseñe à trabajar los Obreros de la Viña: *Quia nemo nos conduxit*; ò finalmente, como dize Oracio, que èl solo sabrà dezir, lo que yo me hago fuerça en callar, porque està este Sermon tan acompañado del acierto, sin el humo de la vanidad, que merece salir à luz con el humo de la Prensa, para que se esparza como milagro lo que recogiò su Autor en tareas: *Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem cogitat; vt speciosa dehinc miracula promat.* Assi lo siento, salvo meliori: En este Retiro del Valle de San Juan, oy Lunes 1. de Octubre de 1714.

Doctor Don Juan Garcia de la Yedra.

APRO-

APROBACION del Doctor D. Antonio Felix Magaña, y Faxardo, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cartagena, &c.

DE comision del señor Don Luis Manuel de Arroyo, Canonigo, y Dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia Cathedral de Cartagena, Provissor, y Vicario General de este Obispado; he visto el Sermon que predicò el M.R.P. Maestro Fray Francisco Torrente, Lector Jubilado, y Comendador actual del Real Convento de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de Lorca; y si, como dixo Ovidio los hechos heroycos anteriores, aseguran al que los executò, en la posteridad memorable fama: *Et memorem Famam qui benegesit habet.* Aviendo el Autor dado al publico otras obras de igual valor, aplaudidas generalmente de los Doctos, esso solo bastava para la calificacion de esta: Oy, siendo obligado à obedecer el orden, venciendo con el gusto de la execucion el temor de incurrir en el peligro; que, en sentir de San Geronimo, trae consigo juzgar obras de Varones insignes: *Est enim periculosum de egregij viri opusculis iudicare* la leì con gustosa atencion, y puedo seguramente dezir de ella con Plinio: *Censoriæ virgulæ nihil, laudis multa reperimus*: que la emulacion mas perspicaz, nada hallarà que censurarle, antes si, encontrarà muchos motivos para su alabança. Verà vnidas fecundidad, y eloquencia, que tanto celebra Homero: *Iuncta est facundiæ gratia dictis.* El asumpto grave, y piadoso, nueva, y admirable la idèa; las vozes expressivas, vivissimos, y delicados los con-

conceptos; muy ajustados los discursos; fecundissima la authoridad; y su inteligencia muy clara, genuina, y mysteriosa: por lo que juzgo digno al Autor de el elogio, que à el Maximo de los Doctores San Geronimo diò Casiodoro: *Planus, doctus, dulçis, parata copia Sermonum ad quamcumque partem convertit ingenium.* Por lo qual, y por que nada contiene, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: soy de sentir, salvo semper meliori, se conceda à la estampa, como se pide. Murcia, y Octubre 5. de 1714.

Doctor D. Antonio Felix Magaña, y Faxardo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Vissis Approbationibus, imprimatur: Murtiæ, die 11. Octob. Ann. 1714.

Arroyo, Vic. Gen.

DON

D. ANTONIO DIEGO MARTINEZ Talòn, Abogado de la Real Chancilleria de Granada, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Murcia; al nuevo Colegio de La Compañia de Jesvs (de cuya Escuela es discipulo) de la Ciudad de Lorca.

Dionysius Mitylenevs (ait) hominèm fuisse (scilicèt vellus aureum) qui captus à Colchis, in custodia asservarètur, atque aureus dicebatur, propter doctrinæ sapientiam, & propter integritatem consiliorum: Natal.Com. lib. 6. Cap.8.

SONETO.

NO goças, Noble Lorca, con afanes,
El de oro Vellocino, à cuya guerra,
Progenie humana, fomentò la tierra,
Duplicando en bostezos los Titanes:
No, deportada al mar, para que ganes
Tesoro tal, como à Jason destierra,
Le buscas; èl se viene, en ti se encierra,
Sin que tu empressa assusten vracanes:
Yà en ti se vè lucir, y yà su anhelo
Oraculo serà, que te mantenga
Doctas respuestas en su sabio canto;
Gloriate, pues debes à tu suelo,
Que el sabio Vellocino à ti se venga.
Haziendose Jason, y à ti el encanto.

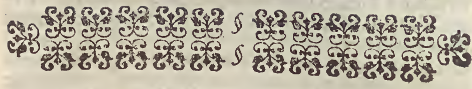
OTRO

OTRO, EN OBSEQVIO DEL M. R. P. Fray Francisco Lopez Torrente, Comendador del Religiosissimo Convento de N. Señora de las Mercedes de dicha Ciudad: Orador en la Celebridad del Santo Patriarca San Ignacio, y colocaciō del Santissimo Sacramento, en su nuevo Colegio.

EFecto, no de fabulosa Lyra,
Si, de Sagrado, acorde, y Santo Orpheo,
Es llevarse sentidos por trofeo,
Quando tu dulçe voz el viento gira:
Tu lengua es del incendio ardiente Pyra,
Mariposa gallarda tu deseo,
Y de la luz de IGNACIO en el rodeo,
Abrassarse gustoso en ella aspira;
Assi se viò, quando de los sentidos
Fuiste el iman de Pueblo numeroso,
Passandolos à ti los que tuvieron:
Y si en ti estavan, como no perdidos
Se vieron con el tuyo, y sin reposo?
Porque con el dolor se resarcieron.



THE-



THEMA.

DIGNVS EST ENIM OPERArius mercede sua. Lucæ cap. 10. ℣. 7.

SALVTACION.



TAMBIEN saben mentir los ojos, si siempre imaginan novedad lo que no vieron otra vez. Debajo de el Sol, dixo el Ecclesiastes (1) que nada se debe estrañar por novedad: porque aunque parezca nuevo para la vista, no lo es para la razon. No es novedad lo que estamos viendo oy, aunque no se aya visto en Lorca otra vez: porque ni es cosa nueva que la Compañia de Maria Santissima de la Merced se venga à la Compañia de Jesvs à celebrar su primer Patriarca N. gloriosissimo Padre San Ignacio de Loyola; ni menos lo es, el que se venga Christo en aquel admirable Sacramento à vivir à la Casa, y Templo de N. Gran Padre Augustino; y mas quando vna, y otra Compañia de Maria, y de Jesvs, previenen el Trono à su colocacion. Veamos en solo vn texto vnidas las circunstancias todas de este plausible Culto.

(1) *Nihil sub Sole novum.* 1. ℣. 10.

En el mysterioso Libro de los Canticos dezia Dios à vna Iglesia hermana, y Esposa suya, que le avia llevado su coraçon: (2) bien se yo, que el amor, con sus saetas, es fuerte ladron de coraçones; pero quisiera saver, què coraçon es este, que esta Iglesia le roba à Dios con tan dulçe violencia? Es Christo, que en el Seno del

(2) *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa. Apud Corn. & Hisexcordiasti me. Abstulisti mihi cor.*

del Padre Eterno tiene su primer Relicario: (3) Y es aquel Divino Sacramento, que en el Cuerpo myſtico de la Igleſia es el coraçon, y principio de ſu vida: (4) Eſte es el corazō que ſe lleba la Igleſia en el Soberano Sacramento para colocarle en ella: llamaſe coraçon de Dios, y por eſſo es *Corpus*: porque eſta diccion partida en la vna parte dize *Cor*, y en la otra quedan tres letras que ſon *P.V.S.* en la *P.* dize *Patris*, en la *V. Verbi*, y en la *S: Spiritu Sancti*, que todo junto dize: *Cor Patris, Verbi Spiritus Sancti*. y eſſo es el Cuerpo de Chriſto, Coraçon del Padre, del Hijo, y de el Eſpiritu Santo. Pues què novedad ſerà avernos traido el Coraçon de la Santiſsima Trinidad para colocarle en eſſas Aras, ſi quien nos ha combidado à eſta Solemnidad ſon las Tres Divinas Perſonas? Que por eſſo, dize Honorio, ſe repite el combite tres vezes; (5) y nos llama deſde el Libano, que es vna Religion, que ſe viſte de blanco, como expone Hugo Cardenal. (6)

Pero para eſto baſtaba ſer eſte Templo de mi gran Padre Auguſtino: porque ſi donde eſtà el Aguila, eſtà el Cuerpo de Chriſto en la Euchariſtia, (7) ſiendo Auguſtin el Aguila de la Igleſia, como podia faltar el Cuerpo de Chriſto de ſu Caſa? Faltarà el mas noble ardor à ſu vida, porque aquella tranſmutacion vital que ofreze el Evangelio en la Comunion: *In me manet, & ego in eo*: (8) En ningun Santo fue mas verdad, que en San Auguſtin; pues ſolo el, à eficacias de ſu amor, ſupo abrir ſu pecho, para trocar ſu coraçon con Dios. (9)

Pero aunque todo eſto ſobrava para motivo de eſta Colocacion, veamos la razon que dà el texto mas literal: Me has llevado el corazon à tu caſa con ſolo vn cabello de tu cabeça. (10) Tan buena gana tenia Chriſto Sacramentado de colocarſe en eſte Templo, que baſtava para traerlo vn cabello ſolo; ſino es que diga, que como à la ocaſion la pintan calva, y con vn cabello ſolo, parece que aguardaba el cabello de eſta ocaſion, para colocarſe con mayor ſolemnidad. Pero dudo mas: la Eſpoſa no tenia mas cabellos que vno, ſiendo toda hermoſa? (11) Es cierto que no podia ſer calva. Es aſsi: porque no ſolo tenia muchos cabellos

(3) *Vnigenitus Filius, qui eſt in Sinu Patris. Ioan.* 1. ℣. 18.

(4) *Et qui mãducat me, ipſe vivet propter me. Ioan.* 6. ℣. 58.

(5) *Veni Sponſa mea, veni de Libano veni.* ℣. 8. *Hic Eſcobar.* n. 212. *Honorius illas particulas: veni, veni, veni, tribus Beatæ Trinitatis Perſonis adaptat.*

(6) *Libanus eſt Religio, vbi eſt cãdor. in Ezeq.* cap. 17. Hug. Card.

(7) *Vbicumque fuerit corpus, ibi cõgregabuntur, & Aquilæ.* Matth. 24. ℣. 28. Ambr. lib. 4. de Sacr. Cap. 2.

(8) Ioan. 6. ℣. 57.

(9) *Alia verſio apud Corn. indidiſti mihi cor.*

(10) *Excordiaſti me:: in vno crine colli tui. Vbi ſup.*

bellos para su adorno, sino tambien muchas cabelleras para su respeto: *Comæ capitis tui.* (12) Pero con esta diferencia, que tenia cabellos del cuello: *Colli tui:* y tenia cabellos de cabeça: *comæ capitis tui.* El cuello de la Iglesia, dize San Geronimo, que es Maria Santissima, (13) porque assi como el cuello es el mas inmediato à la cabeça, assi Maria Santissima es la mas inmediata à Christo, que es la Cabeza de la Iglesia: Luego los cabellos del cuello, y la cabeça son con grande propriedad las dos Compañias de Maria, y de Jesvs: y que estas dos se junten, como si fueran vna sola, con vnion, y hermandad tan intima, es lo que ha traìdo el coraçon de Dios à esta Iglesia: *exordiasti me:: in vno crine.*

Aun se halla en el texto con mas claridad este mysterio. Los cabellos de la Esposa vnos son blancos como la lana; (14) en otra parte dize el texto que son sus cabellos negros como el Cuervo: (15) pues si son negros, como blancos? Y si blancos, como negros? Yà està dicho, que estos cabellos vnos son del cuello, que es Maria Santissima, otros de la cabeza, que es Jesvs; y que siendo estos cabellos tan diversos, que vnos son negros como el Cuervo, y otros blancos como la lana, se identifiquen en vna misma Compañia de Jesvs, y de Maria; como no avia de robarle à Dios el Alma? *in vno crine.*

En los cabellos negros, dixo Aristoteles: que es su color feliz indicio de la mayor robustez, y entendimiento, (16) Los cabellos, dixo el Pictaviense, sirven en la cabeza de adorno, defensa, y abrigo; (17) y la Compañia de Jesvs en el cuerpo mystico de la Iglesia siempre ha sido el ornamento de la Religion, la defensa de la Fè, el abrigo de la Christiandad, la fortaleza de la Iglesia, y el Teatro de su Sabiduria. Son como las elevadas palmas (18) que escalan el Cielo con sus victorias, y coronan de trofeos sus almenas. Son como sagrados conductos, para guiar almas à Dios, y como la Real Purpura de sus blasones, mas encendida con la sangre de sus Martyres, (19) Son como los cabellos de Sanson con que fortificò Dios la Cabeça de su Iglesia, para defenderla de la Dalila de la heregia, y de

(11) *Tota pulchra es amica mea. Cant. 4. ℣. 7.*

(12) Canti. 7. ℣. 5.

(13) Hier. tom. 3. lib. 14. *hom.* 17.

(14) *Capilli tui sunt candidi sicut Capris Galaad. Canti. 4. ℣. 1. Sic Vers: apud* Escobar. *hic num.* 45.

(15) *Comæ eius:: nigræ quasi corvus.*

(16) Arist. *apud* Bercor. *Verbo Capillus.*

(17) Bercor. *Vbo. Capillus: integumẽtũ propter nuditatem, in ornamentum contra ruditatem, intutamentũ cõtra frigiditatem.*

(18) *Comæ eius sicut elatæ palmarum. Cant. 5. ℣. 11.*

(19) *Comæ capitis eius sicut purpura Regis vincta canalibus. Cãt. 7. ℣. 5.*

(20) *Judic. Cap.* 16.

(21) *Erunt novissimi primi.* Matt. 20. ℣. 16

(22) *Adiuro vos filiæ Ierusalem:: vt nuntietis ei, quia amore lãguo. Cant.* 5. ℣. 8.

(23) *PP. Bolando, Flores, Lamberto, Vieyra, & alij.*

(24) *Qualis est dillectus tuus ex dillecto, ò pulcherrima mulierum:: quia sic adiurasti nos?*

(25) *Dillectus meus candidus, & rubicũdus:: Comæ eius nigræ qua si Corvus. vbi sup.*

(26) *Stãtes ante Tronum, & in conspectu agni amicti stolis albis. Apoc.* 7. ℣. 3.

los Filisteos de la Gentilidad. (20) Y en fin son como los cabellos, que assi como son los vltimos que coronan la cabeça, assi tambien son los vltimos operarios de la Viña de la Iglesia, que por lo mismo han de ser los primeros, (21) y mas dignos de la Merced de Dios.

Pero aun no he dicho, à què viene la Compañia de Maria, à la Compañia de Jesvs: el mismo texto lo dirà: venimos à jurar en las finissimas aras de nuestra lealtad, que nuestro amado, nos tiene enferma, y cautiva nuestra voluntad. (22) Pero ya veo nos preguntan con el mismo texto: O hermossima entre todas las Religiones (que assi honrò siempre la Compañia de Jesvs à la de las Mercedes) (23) dezidnos: qual es, de estos dos amados el vuestro, para que assi nos jureis las lealtades de vuestro amor? (24) Mucha razon ay para dudar, porque nosotros tenemos dos amados, vno es N.P.S. Ignacio Patriarca de la Compañia de Jesvs, y otro es mi Nolasco Patriarca de la Compañia de Maria, y ambos son tan amados nuestros, que se puede dudar, qual de los dos es el amado, que celebramos oy: si Nolasco, que es el Patriarca de la Religion de la Merced, ò Ignacio, que es elFundador de la Compañia de Jesvs? Pero à esta duda podemos con el texto responder: que el amado, que venimos à celebrar, es blanco por su vestido, y por su caridad rojo; aunque es cabeça de vnos Religiosos negros como el cuervo. (25) Esto es mas dificultoso: el Patriarca, y Cabeça de vna Religion, se viste del mismo Abito, y color que sus Religiosos: Pues si el Patriarca està vestido de blanco, como sus hijos se visten de negro? Por que oy le venimos à celebrar à lo Mercenario. Es digno Ignacio de laMerced deDios: *Dignus est operarius mercede sua*, y aviendo de celebrarlo, como està en el Cielo, donde ningun Santo se viste de negro, porque todos delante del Trono de Dios estan vestidos de blanco; (26) serà justo, que à Ignacio le vistamos de blanco, aunque sus hijos en el mundo se vistan de negro, como el Cuervo: que yà saben los Mithologicos, que el Cuervo primero fue blanco, aunque allà Febo le quiso vestir de negro, por no

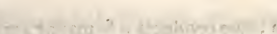
se

ſe por que motivo; que conducia à ſu mayor agrado. (27) No ay Religion mas candida, que la Compañia; pero como la eligiò Dios para reducir à todo vn mundo: *In omnem terram, & locum, quo erat ipſe venturus*, quiſo veſtirlos de negro; porque no ſon buenas las candidezes para tratar, y vivir con los hombres. Por eſſo oy ſe han de veſtir de blanco, y tambien ſus hijos con Ignacio: O porque aviendo recibido à Chriſto Sacramentado, que ſe viene à ſu Caſa à colocar, es razon, que para ſu recibimiento, ſe ordenen de la miſma diviſa del Señor, à quien reciben; ò porque ſi los hijos del Cuervo al principio tienen el plumage blanco, oy que los hijos de Ignacio dan principio feliz à las glorias de eſta nueva Fundacion, con razon ſe han de veſtir de las candidas plumas de la Merced: Y no por eſſo ſerèmos deſconocidos de N.P.S. Ignacio, aſsi como el Cuervo deſconoce à ſus hijos, quando los vè veſtidos de blanco, porque para eſſo hemos de veſtir oy à S. Ignacio de Mercenario: Eſte ſerà el empeño del Sermon, cortarle à San Ignacio vn veſtido, las tixeras ſeràn del Evangelio, y la tela ſerà tan rica, y tan precioſa, como fabricada de la Divina Gracia, de eſta neceſsito oy mas que nunca, porque ſe halla tan enferma, y ſin fuerzas mi cortedad, que no ſerà pequeño milagro, ſi yo puedo acabar el veſtido, empeñemos todos à Maria Santiſsima, diziendo con Gabriel:

Ave Maria.

(27) *Apud Bercor. Vbo: nigredo.*







DIGNVS EST ENIM OPERArius mercede sua. Vbi sup.

INTRODVCCION.

(28) *Designavit Dominus a ios septuaginta duos. Ex Evang.*

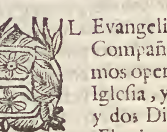
(29) *Ita silv. hic.*

(30) *Apud Dominum est merces eorum. Sap.* 5 ℣. 16. *Merces vestra copiossa est in Cœlis. Matth.* 5. ℣. 12.

(31) *Nive dealbabiitur in Selmon, mons Dei, Mons pinguis. Psal.* 67. ℣. 15. *Selmon id est pax. Apud Berc. Vbo. Aib. do.*

(32) *Qui venerunt ex captivitate obtulerunt Sacrificium Domino Deo Isrrael:: Agnos septuaginta duos.* 3. *Esdr.* 8. ℣. 67.

(33) *Mitto vos sicut Ag-*



L Evangelio trata expressamente de la Compañia de Jesvs, que son los vltimos operarios, que embiò Dios à su Iglesia, y se representan en los setenta y dos Discipulos de su Compañia.(28) El primer operario, y mas principal de esta Compañia de Jesvs es N.P.S.Ignacio, que es digno de la Merced de Dios: *Dignus est operarius mercede sua.* No habla de la Merced temporal, porque esta no puede ser premio de lo espiritual; (29) habla si de aquella Merced Eterna, que merecen los Santos en la gloria (20 en la qual dixo el Santo Rey David, que se blanquean todos los Santos en Selmon, que es Monte de eterna paz, y abundancia; (31)Pero este premio, que es Merced de los operarios de la Compañia de Jesvs, es tambien Sacrificio de las Redempciones de las Merced. En la Redempcion de los Cautivos, dize Esdras, que se ofrecia el sacrificio de los setenta y dos Corderos.(32) y en otros setenta y dos Corderos embia Dios la Compañia de Jesvs: (33) ò porque la Redempcion de Cautivos, que es Merced, tiene su mayor desempeño en la Compañia de Jesvs, ò porque la Compañia de Jesvs es tambien Redemptora de Cautivos como la Merced. La Merced redime Cautivos, sacando los Christianos de los calaboços, y à sus almas del riesgo de perder la Fè de Dios. La Compañia redime à los Gentiles, y Hereges de la infidelidad, y saca à los Christianos del lago de

de ſus vicios. La Merced ſaca à los Cautivos de Argel, la Compañia los redime del Japon. La Merced ſe introduce en las mazmorras del Africa, la Compañia penetra los mas remotos climas de la India: Pues ſi la Compañia de Jesvs es Redemptora de Cautivos, como la Merced, digno es Ignacio, como ſu primer Fundador, y Operario, de veſtirſe à lo Mercenario: *Dignus eſt operarius mercede ſua.*

nos. Miſsit alios ſeptuaginta duos. Ex Evang.

La tela blanca conque viſtiò Maria Santiſsima à ſus Religioſos de la Merced es tan precioſa, q̃ ſe texe de Virtud, Sabiduria, y Caridad. De Virtud: porque en ella ſe cifran las virtudes conque los Santos ſe juſtifican. (34) De Sabiduria: pues para graduarſe Chriſto en el Tabor de Maeſtro, le viſtiò ſu Eterno Padre de blanco. (35) Y de Caridad, porque como dixo el Sabio, quando ſon blancos los veſtidos, ſon de Caridad, y de Miſericordia los penſamientos: (36) Vean, pues, ſi le ajuſta el veſtido blanco à mi P. S. Ignacio, pues fue ſu prodigioſa vida vna tela precioſiſsima, vrdida de virtudes, ſabiduria, y caridad. Muy bueno es el veſtido: pero la tela, aunque ſea tan precioſa, es muy ordinaria; pues no ay Santo ſimple, que no ſe viſta de ella. Es aſsi, pero ſiendo la tela ordinaria, y vulgar para qualquier Santo, la moda ha de ſer tan nueva para San Ignacio, que ſerà ſu veſtido vn milagro. Denos la tixera el miſmo Thema del Evangelio: *Dignus eſt operarius mercede ſua.* San Ignacio como operario de la Viña de Dios, es digno de veſtirſe de la tela blanca de la Merced; pero como? Todos los operarios de eſta Viña ſe viſten de la miſma tela, pero San Ignacio con vna moda bien extraordinaria, y es, que ſiendo Ignacio, y ſu Compañia los vltimos operarios que llamò Dios à ſu Viña, como dixo el Sumo Pontifice Pio IV. (37) à Ignacio, dize Chriſto, que ha de ſer el primero de todos los operarios, à quien ſe le ponga el veſtido de la Merced de Dios; porque debe ſer el primero, ſiendo el vltimo: (38) Pues por què no ſe ha de guardar orden, ſiendo el primero en el premio de la Merced, quien lo ha ſido en el merito del trabajar? Porque aviendoſe de proporcionar la Merced del premio, con la virtud

(34) *Datum eſt illi, vt cooperiat ſe biſsino ſplẽdenti, & candido. byſsinum enim iuſtificationes ſunt Sanctorum. Apoc. 19. ℣. 8.*

(35) *Veſtimenta autẽ eius facta ſunt alba ſicut nix:: ipſum audite. Matth. 17. ℣. 2.*

(36) *Sint veſtimenta tua candida, & oleum de capite tuo non defficiat. Eccleſiaſt. 9. ℣. 8.*

(37) *Pius IV. in Bulla, quæ incipit: Et ſi ex debito.*

(38) *Incipiẽs à noviſsimis vſque ad primos. Erunt primi noviſsimi. Matth. 20. ℣. 16*

del merito, con San Ignacio no se ha de guardar esse orden, porque èl no le tuvo en la virtud, en la sabiduria, ni en la caridad. Con San Ignacio., y la Compañia de Jesvs, Padres mios, no ay que reparar en antiguedades; porque aunque han venido los vltimos, han de ser en todo los primeros: Y N.Santo contra el orden de primero, y vltimo, fue en la virtud, en la sabiduria, y en la caridad tan extraordinario como desordenado; y por esso dixe: que ha de ser vn milagro su vestido; porque si el milagro, como advirtiò mi Gran Padre S. Agustin es contra todo el ordē natural, y comun, (39) aunque es comun, que los otros Santos se vistan de virtud, sabiduria, y caridad, es milagro, que aya vn San Ignacio, que se vista de lo mismo con modo tan extraordinario, que sea Santo, sin guardar orden en la virtud; que sea sabio, sin tener orden en la Sabiduria; y que sea caritativo, sin observar el orden de la caridad. Veamos estos tres Puntos.

(39) *D. Aug. tract. 8. in Ioan. miraculum est opus arduum, & insolitum super facultatem naturæ, & præter spem admirātis apparens.*

PVNTO I.

LO primero, siendo el blanco vestido de la Merced de Dios, de vna tela texida de toda la virtd, se le vistiò N.P S. Ignacio sin guardar orden en la santidad. Consiste el orden de qualquier cosa, en que vaya ascendiendo por sus grados de lo menos à lo mas. Antes que el hombre llegue à las discreciones de adulto, se exercita en las simples innocencias de niño, y antes que el arbol se corone de frutos, produze el vano desperdicio de las flores, y este orden, q̄ guarda en todas sus obras la naturaleza, observa tambien en sus virtudes la gracia; porque ninguno llega à la cumbre mas alta de la perfeccion, sino es subiendo poco à poco, por las gradas de la virtud. Assi los Angeles en la Escala de Jacob, ivan subiendo, y vajando por sus gradas, (40) pues si tienen alas para volar, por què se sujetan à las pausas del subir? Porque en essa Escala manifestò Dios el camino regular, y comun, por donde los Santos ascienden à la perfeccion; por esso no buelan à la cumbre de vna

(40) *Gen. c. 28. ỷ. 12.*

Vna vez; sino vàn subiendo las gradas por su orden, porque Santos que lo son de vn buelo, y que de repente quieren escalar la cumbre de la perfeccion, ò son mentira, ò son vn grande milagro de la gracia. Tal fue N.P.S. Ignacio de Loyola, como maravilla de la gracia, desde los principios de su conversion llegò à la cumbre mas alta de la santidad, vistiendose la gala mas preciosa de la Merced de Dios, en las primeras auroras de su virtud. Al Prodigo le mandò vestir su Padre la primera Estola, por merced, y premio de su penitēcia, (41) es duda comun: què se deba entender por la primera Estola en este lugar? Algunos Expositores, que cita el Docto P. Maldonado, dizen: que significa aquel vestido, que vsava en sus niñezes el Prodigo. (42) Pero si el Prodigo quando buelve convertido es yà hombre perfecto, como le puede ajustar bien el vestido de vn niño? Facilmente respondo: que, aunque el Prodigo en su conversion era ya hombre en la edad, empeçaba à ser niño en la virtud; por esso le visten como à niño, y no como à hombre; porque quando se convierten los hombres mas grandes en la edad, es lo comun ser mas niños en la virtud.

(41) *Cito proferte Stolam primam, & induite illum.* Lucæ. 15. vers. 22.

(42) P. Mald. *in hunc locum.*

Convirtiòse mi Padre San Ignacio, siendo yà en la edad hombre perfecto; y quando en los exordios de su conversion, parece avia de ser niño en la virtud, empezò siendo gigante en la Santidad. (43) Para explicar el primer fervor de su penitencia se arrojò de la cama, donde convalecia de las heridas, que recibiò en Pamplona, y postrado en tierra, al derramar las primeras lluvias de su arrepentimiento, se oyò vn estruendoso estallido, que estremeciò toda la casa, y llenò de celestial dulçura su alma; y fue que el Espiritu Santo, al modo que baxò sobre el Colegio Apostolico, con el mismo repentino estruendo: (44) assi quiso baxar sobre Ignacio, para declarar que era vn nuevo Apostol, y Padre de los Apostoles del nuevo mundo. Pero si el Espiritu Santo baxò sobre los Apostoles à elevarlos en la perfeccion despues de muchos años de santidad, como desciende sobre Ignacio al primer golpe de su arrepentimiento? Porque este es el desorden con que em-

(43) Toda la Historia es del P. Francisco Garcia en la vida del Santo.

(44) *Factus est repente de Cœlo sonus tanquam advenientis spiritus vehementis.* Act. 2. ỳ. 2.

empieza Ignacio en la virtud. Empieza siendo el vltimo, y el primero; por esso junta lo vltimo de la perfeccion con el primer passo de su santidad. Los otros Santos ordenan su santidad caminando de virtud en virtud; (45) pero à Ignacio, que desde su conversion se le dieron en la blanca vestidura de la Merced de Dios todos los adornos de la santidad, como podia sujetarse à las pausas conque crece la virtud, si empieza siendo gigante de santidad? De los Apostoles hablava el S. Rey David en el Psalmo diez y ocho, quando conduxeron las vozes de su doctrina por los mas remotos espacios de la tierra. (46) Pero de vno de estos Apostoles, que sin duda era Padre de todos, dixo: que al començar la peregrinacion de su dilatado camino, se alegrò como gigante desmedido. (47) Quièn tal creyera? Los Gigantes mas grandes de santidad, son niños quando empiezan à andar: pues como este Apostol desde el primer passo es Gigante, que empieza à correr? El Texto dà la razon: (48) dize: que empezò este Apostol el camino de la virtud por lo summo de la perfeccion; por esso es yà Gigante de santidad, aun quando estan sus virtudes en la niñez: porque quien se convierte à Dios como Ignacio para ser Apostol, y Padre de los nuevos Apostoles de otro mundo, empieza siendo Gigante en la santidad, rompiendo las primeras faxas conque se ciñe la virtud en los principios.

(45) *Ibunt de virtute in virtutem.* Psal. 83. vers. 8.

(46) *In omnem terram exivit sonus eorum.* Psal. 18. vers. 5.

(47) *Exultabit vt Gigas ad currendam viam.* vers. 6.

(48) *A summo Cœlo egressio eius.* vers. 7.

En pocos dias compitieron la gracia, y la penitencia, para hazer à Ignacio Santo, y Padre de los Apostoles del nuevo mundo, y le sacaron tan perfecto, que aun mismo tiempo, fue penitente, y Santo, aprovechado, y perfecto, discipulo, y Maestro, parvulo, y Gigante. Mirense los primeros passos de su prodigiosa vida, y se contaràn los trofeos de su santidad; no por dias, si por años, y por siglos: pues en pocos dias de virtud corriò muchos años de perfeccion, y en breves años de perfeccion, llegò à lo summo de la santidad. Empezò desde lo summo asistido del Espiritu Santo, como Apostol, ceñido de Jesvs, y de Maria, como primer Capitan de su milicia, fortificado con mas de treinta visitas, con que le assistieron Jesvs, y Maria en la Cueva

va de Manrresa, iluminado con las vissiones, revelaciones, raptos, y extasis, a que no llegaron los Heroes de mayor santidad, despues de muchos años de oracion. Assi empezò desde lo summo, pero despues de concluir su camino, dize David: que solo llegò hasta lo summo, (49) Pues què es el mismo al principio, que al fin? Acaba por el mismo termino que empieça? Si, que Ignacio empezò tan alto en su conversion, como lo summo adonde llegò despues su santidad, siendo tan desordenada desde el principio, que en èl juntò el fin de la mayor perfeccion con el primer exordio de su virtud: *A summo vsque ad summum*.

(49) *Et ocursus eius vsque ad summũ eius.* Vbi sup.

Aun los Sagrados Apostoles no tuvieron este desorden en su conversion: à pocos dias de averse convertido, entrò Christo en la Nave de San Pedro, y le pidiò que la apartàra vn poquito de la tierra: (50) Pero aviendoles predicado vn Sermon muy fervoroso, les mandò, que navegàssen à lo alto: *Duc in altum*. Pues si antes les dize que se aparten vn poco de la tierra, como aora les manda que se engolfen en la altura? No fuera bien que desde luego se apartassen de la tierra en vn todo? No, dize el P. Phelipe Diez: (51) porque aunque los avia convertido para ser primeras colunas de la perfeccion, queria que poquito à poco se fuessen apartando de la tierra, para que subiessen à la perfeccion mas alta; que esto de ascender à lo summo de la santidad en pocos dias de virtud, fue vn desorden, que guardò la gracia para vn San Ignacio de Loyola, que desde el primer dia de su conversion havia de ser milagro de santidad.

(50) *Ascendens autem in vnam Navem, quæ erat Simonis, rogabit eum, à terra redducere pusillum.* Lucę 5. vers. 3.

(51) *Serm. 1. Dom. 4. post Pentec.*

Solo en el Apostol San Pablo, antes que en mi Padre San Ignacio, ensayò la gracia este prodigio: apenas le pariò en su conversion, siendo, como el dixo, aborto de santidad; (52) en el mismo dia que empezò à llorar su culpa fue arrebatado à la gloria: Aqui se admira San Juan Chrysostomo su gran devoto, de vèr, que vn hombre de tres codos, sin mas que vn dia de virtud, se eleve sobre tres Cielos. (53) Pero mas me admiro yo que Ignacio despues de treinta años de edad, sin aver cursado mas Escuelas que las de Marte, y de

(52) 1. Ad Corint. cap. 15. vers. 8.

(53) *Qui trium cubitorum est, & tamen pervenis vsque ad tertium Cælum.* Chrysost. Serm. de Ascens.

Venus, sin mas Noviciado que las licencias de Cavallero, las liviandades de mozo, las diversiones de Palacio, y las distracciones de Soldado: sean las primeras lagrimas de su conversion fervorosos extasis de el amor de Dios; los primeros golpes de su penitencia, ilustraciones de vna santidad Apostolica, las amarguras de su arrepentimiento dulçes visiones del Cielo, las niñezes de su virtud ancianidades de la perfeccion, y las primicias de su penitencia, delicias de Jesvs, y de Maria. Esto es lo que yo admiro mas, advirtiendo la mysteriosa consonancia de los principios de su penitencia con los fines de su vida. Quando se convirtiò Ignacio le asistieron Jesvs, y Maria, ziñendole para la milicia de su vida; quando muere tambien le assisten para suavizar con su presencia los parasismos de la vltima congoja. (54) Què mysteriosa correspondencia! Asi empieza Ignacio como acaba; porque siendo por deshorden de la Merced de Dios, el vltimo primero, ha de lograr en su conversion los mismos favores que al morir.

(54) P. Garcia. lib. 4. cap. 17. fol. 385. cita à otros que lo dizen.

En los Proverbios hablava Salomon en persona de Christo, y de Maria, quando dixo: que le avia posseìdo Dios en el principio de sus caminos; (55) y en dos versiones, que parece se contradizen, tiene este Texto su mas clara explicaciõ: en la vna dize: que Dios le criò por principio de todas las obras de su Poder (56) en la otra: que le criò para que fuesse fin; yà se vè la dificultad: si es fin, còmo principio? Y si principio, como fin? Entendiendo el Texto de Christo, y de Maria, està la dificultad dissuelta; porque Dios, para dàr à todas sus obras la mayor perfeccion, quiso que Christo, y su Madre fuessen de todas ellas el principio, y el fin. Dios, fuera de sì, ni tiene principio, ni fin; pero para mayor gloria de sus obras, quiso que Christo, y Maria fuessen el principio, y fin de todas ellas; porque quien obra atendiendo à la mayor gloria de Dios, no tiene en quanto ha de hazer mas principio, ni mas fin, que à Maria, y à Jesvs. Què mayor elogio para mi P. San Ignacio! Imitando à Dios en todas sus obras, y palabras, no tuvo mas principio, ni mas fin que la gloria de

(55) *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Prov. 8. ỳ. 22

(56) *Los 70. Dominus creavit me in initiũ viarum suarum:: Alij vertunt: possuit me in finem.* Apud Corn. & Sala.

de Jesvs, y de Maria: *Ad maiorem nominis tui gloriam*, era el Norte de quanto obrava. Por Maria, con Maria, y para Maria, dezia èl mismo: es el assumpto mas glorioso de quanto pienso, quanto hablo, y executo. Pues si fueron Jesvs, y Maria el principio, y fin de todas las maravillas de su Santidad, como no avia de tener su assistencia, quando empieza en su conversion, y quando acaba à el morir?

Pero buelvo à reparar: que en la creacion del Mundo juntò Dios en sus obras el principio con el fin; porque les diò la mayor perfeccion con el inicio de su primer sèr: Criò à Adàn, pero no le criò niño, sino hombre perfecto. Criò los Cielos, los Astros, los Elementos, los Arboles, los Animales; pero à todos los criò tan perfectos, que desde el primer sèr de su creacion no tuvieron que crescer, para llegar al fin de su perfeccion natnral. Assi obrò Dios en la Creacion del Mundo, y assi obrò tambien en la conversion de San Ignacio; porque juntando el principio con el fin, le hizo tan santo, y perfecto al empeçar, como otros Santos à el morir.

Aun tiene mas dificultad lo que dize el Texto inmediatamente despues; que juntando el principio con el fin, ordenò Dios sus obras desde la eternidad: (57) pues si este es orden de su Providencia, como ha de ser milagroso desorden de la gracia? Facilmente respondo, que las cosas se pueden ordenar, ò por el tiempo, ò por la eternidad: el tiempo las và ordenando, segun las pausas conque vàn cresciendo; la eternidad, como es *Tota simul, & perfecta possessio*, junta el principio con el fin; porque aun mismo tiempo mensura lo que es menos, y posee la perfeccion de lo mas: por esso lo que es orden para lo eterno, es desorden para lo temporal. Todos los Santos ordenan con el tiempo sus aumentos, porque ninguno es de presente, lo que ha de ser despues. Mateo antes de seguir à Christo era vsurero, pero no Apostol, Judas era Apostol, pero avia de ser ladron. Dimas era ladron, pero avia de ser Santo: porque como todas las criaturas son temporales, ninguna es de presente lo que ha de ser

(57) *Ab Eterno ordinata sum.* vers. 27.

ser

ser despues. Y assi con el tiempo passò Mateo de vsurero a Apostol, Judas de Apostol à ladron, y Dimas, de ladron à Santo, Solo Dios, que es Eterno en el Sèr, es de presente lo que ha de ser por toda la eternidad, y solo San Ignacio, que fue tan gran Santo al convertirse, como despues al morir, ordenò su virtud con la eternidad, siendo por merced de Dios tan desordenado en santidad, que vniò en su conversion el principio con el fin.

PVNTO II.

LO segundo es el vestido de la Merced de Dios adorno de la mejor sabiduria; pero Nuestro Padre San Ignacio se vistiò tambien este adorno tan comun, contra el orden natural. Consiste el orden de la ciencia, en que sus professores han de ser primero discipulos para ser despues Maestros; porque siempre es primero estudiar, que saber; y la disciplina es primero que la ciencia: por esso el Santo Rey David para pedir à Dios la Sabiduria, le pidiò primero la Bondad, y la Disciplina; (57) porque assi como la verdadera ciencia se funda en la virtud, y el temor de Dios, (58) assi es primero sujetarse à la enseñança como discipulo, que tener la ciencia de Maestro. Mas este orden de la ciencia, le dispensò la gracia en San Ignacio de Loyola, porque primero fue Maestro de la mas alta Sabiduria, y despues se hizo discipulo para aprẽder la Grammatica. En la Cueva de Manrressa, donde como Tortola gemidora, y solitaria, alegrò con los suspiros de su penitencia los Coros Angelicos de la Gloria, (59) fue arrebatado, como otro Pablo, al Cielo, quedando por tan muerto para el mundo, que estuvieron para llevarle al sepulcro, viendo, que por espacio de ocho dias estuvo sin comer, ni beber, ni otro movimento vital. En este extasis maravilloso le graduò Dios en todas las ciencias por iluminado Doctor de todas ellas. En èl viò la Essencia Divina, los Atributos, las Personas, y las Divinas Processiones. Alli leyò en las clasi-

(57) *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me.* Psal. 118. vers. 66.

(58) *Initium sapientiæ timor Domini.* Psal. 110. vers. 10.

(59) *Columbæ gemitibus gaudet.* Picineli. vbo. Columba. *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente.* Lucæ. 16. ỳ. 10.

ſsimas hojas de la Divinidad, las contigencias de lo futuro, los ſuceſſos de lo paſſado, los progreſſos de ſu Religion, y la Celeſtial Regla, y Conſtituciones conque la avia de eſtablecer, alli adquiriò tal comprehenſion de todas las Eſcripturas, que ſi ſe perdieran, como en tiempo de Eſdras, ſe hallarian en ſu memoria impreſſas; alli aprendiò aquella profunda Theologia, conque reduxo à vn quaderno de pocas hojas, el immenſo volumen de las Tres Divinas Perſonas, y con que abreviò en la carta de la Obediencia, los mas finos quilates de la perfeccion mas elevada. Y en fin alli compuſo el libro nunca baſtantemente celebrado de los Exercicios, abyſmo de la Theologia, compendio de los Myſterios mas altos de nueſtra Santa Fè Catholica, encanto, y hechizo de quantos le han leìdo, y practicado, manantial puriſsimo, de cuyas aguas bebieron las Sagradas Religiones, para criar ſus Santos, y los Pontifices, Cardenales, y Obiſpos, para juſtificar ſus oraculos, y reformar ſus exemplos.

Pero nada de eſto, ſiendo todo tan extraordinario, y prodigioſo, manifieſta lo mas que ſupo San Ignacio, con admiracion de la Gracia, y deſorden de la Sabiduria; pues no es lo mas, que empezàſſe S. Ignacio, ſiendo tan grande Maeſtro en el Cielo, ſin aver ſido antes Diſcipulo en el mundo, que ya ſabe la ſobervia, vſar eſte deſorden de la Sabiduria: porque vèmos à muchos en el Pulpito enſeñar como Maeſtros, ſin aver piſado la Claſſe, como Diſcipulos; y aſsi no es lo mas ſer Maeſtro, quien no ha ſido Diſcipulo: el deſorden mas prodigioſo es, que San Ignacio deſpues de averle infundido todas las Ciencias en el Cielo, ſe viniesſe à Barcelona à aprẽder entre los niños la Grammatica. El Apoſtol San Pablo tambien deſpues que en el tercer Cielo fue graduado de Maeſtro, dize, que vino à Jeruſalen à aprender, y conferir con los Apoſtoles el Evangelio, que avia de predicar à los Gentiles: (60) Si Pablo aprendiò en las Claſſes del Cielo la Doctrina que predica, para què buſca eſta nueva conferencia, y enſeñança? Yo digo, que para manifeſtar lo mas admirable de ſu ciencia; por eſſo deſpues de ſer Ma-

(60) *Aſcendi ſecundum revelationẽ: & contuli cum illis Evangeliũ, quod prædico in gentibus.* Ad Galat. 2. verſ. 2.

Maestro en las Classes de Dios, se vino à ser Discipulo de los hombres: porque no es el desorden mas milagroso de la Sabiduria ser Maestro, quien nunca ha sido Discipulo, sino que se haga Discipulo, quien vino siendo Maestro desde el Cielo. Pero què tiene que vèr este desorden de la Sabiduria de Pablo, con el de la Ciencia de Ignacio? Pablo estuvo solamente tres dias en el Cielo, y Ignacio estuvo ocho: Pablo se vino à conferenciar con los Apostoles, Ignacio à estudiar con los muchachos: Pablo vino à aprender la Theologia, para ser Predicador de la Gentilidad, Ignacio a estudiar la Grammatica para saber hablar: Luego aunque en Pablo ensayò la Gracia este desorden de la Sabiduria, en Ignacio le practicò despues, con diferencias de mayor admiracion.

Aun con los Sagrados Apostoles, no hizo la Gracia exemplar en este admirable desorden. En la Venida del Espiritu Santo, les previno Christo, que no le avian de bolver à preguntar como à Maestro. (61) Pues què dexò Christo de ser Maestro, por que viniesse el Espiritu Santo? Es cierto que no; pero como el Espiritu Santo vino sobre los Apostoles à infundirles todas las Ciencias, para que fuessen Doctores, y Maestros de todas ellas, (62) por esso aunque Christo fuesse siempre su Maestro, entonces los Apostoles no le avian de preguntar como Discipulos, porque ni aun con los Apostoles quiso Christo q̃ tuviesse exemplar el desorden de preguntar como Discipulos, los que ya eran perfectamente Maestros; que esta profundissima, y admirable Sabiduria la guardaba Dios para vn San Ignacio de Loyola, que aviendole infundido todas las Ciencias en el Cielo, para que fuesse Maestro, y reformador del mundo, se quiso hazer Discipulo, pidiendo à el Maestro de Grammatica, lo açotasse como à muchacho, quando tuviesse en la leccion algun descuydo.

(61) *In illa die non interrogabitis quidquam* Ioan. 16. v. 23.

(62) *Paraclitus ille docebit vos omnia.* Ioan. 14. v. 26.

De donde se puede inferir, sin que parezca ponderacion, que quando San Ignacio aprendia la Grammatica como niño, sabia mas que los mayores Doctores, y Maestros del mundo. El Santo Rey David dezia,

zia, que supo mas que todos los Maestros que le enseñaban. (63) Pero si David entiende, y sabe tanto, para què se sugeta a que le enseñen como Discipulo? Yo digo, que para justificar este excesso. Avia Dios revelado a David los mas escondidos, y ocultos Arcanos de su Sabiduria: (64) y siendo David Profeta mas Sabio que todos, quiso ser enseñado de los Profetas; por esso dize, que entendia, y sabia mas que los Maestros que le enseñaban, porque sugetarse à ser enseñado como Discipulo, quien puede ser Maestro de todos, es declararse mas Sabio, que todos los Doctores, y Maestros.

(63) *Super omnes docentes me intellexi.* Psal. 118. v. 99.

(64) *Incerta, & occulta Sapientiæ tuæ manifestasti mihi.* Psal. 50. vers. 8.

Assi fue admirable la Ciencia de nuestro Santo, en todas las Vniversidades donde fue Discipulo, en Alcalà, Salamanca, y Parìs, donde fue mas perseguida, y calumniada su virtud, alli fue de sus primeros Doctores, y Cathedraticos mas venerada su ciencia; pues al mismo tiempo que le admiraban en las calles, y en las Plaças, predicando con el espiritu de vn Apostol, le veìan assistir à sus Classes, como el mas aplicado, y humilde de sus Estudiantes. Este es el mayor milagro de su ciencia, bolverse à la Classe como Discipulo, quien Regentaba la Cathedra de el Espiritu Santo como Maestro. En el Relox de Acàz eligiò Exequias por mayor milagro, que retrocediesse el Sol los mismos grados, en que avia adelantado su luz. (65) Pues no fuera mayor gloria para el Sol, proseguir en la elevacion de su luz? No, dize el Profeta: el proseguir lo haze el Sol todos los dias, el retroceder lo hizo solamente esta vez; y entre los milagros del Sol, no es la mayor maravilla, que suba à el Zenit à comunicar los ardores de su luz, lo mas prodigioso es, que se buelva à la cuna del Oriente, como si naciera de nuevo, quando avia llegado ya à su mayor lucimiento. No es milagro que los otros Doctores de la Iglesia, se adelantàssen cada dia, subiendo como Soles à alumbrar el mundo con sus luzes; el mayor milagro es, que San Ignacio se buelva à la Classe como niño, aviendo corrido todos los grados de Maestro, recibiendo la borla de Doctor en el Cielo. Este sagrado desorden

(65) *Facile est vmbram crescere decem lineis: nec hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsum decem gradibus.* 4. Reg. cap. 20. vers. 10.

se debe admirar mas; porque en èl ascendiò Ignacio à la mayor ciencia, por donde empieza à corregirse la ignorancia. En este milagro del Relox, dize el texto de Isaias, que retrocediò el Sol por los mismos grados que avia baxado: (66) no parece que dize bien en llamar descenso à los grados, por donde el Sol sube al Zenit; porque el Sol quando camina al medio Dia sube, pero no baxa; pues como dize que fue baxar este subir? Dirè: En este caso tuvo el Sol dos movimientos, vno conque subiò à los grados mas altos de su Diadema, otro conque retrocediò, bolviendo sus luzes à la niñèz; y que aya vn Sol que se humille tanto, que despues de correr los grados mas altos de la Ciencia, haga retroceder sus luzes à la Escuela, essa es la mayor maravilla, porque es ascender à la mayor ciencia, por los abatimientos de la ignorancia.

(66) *Et reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descenderat.* Isai. 38. v. 8.

Buelvo à reparar: que quando el Sol sube al Zenit, camina por grados, quando retrocediò fue por lineas. (67) El camino es vno mismo; pues por què se llama linea quando retrocede, y grado quando le anda? Yo dirè: Entre el grado, y la linea ay esta diversidad: la linea es mas estrecha, porque es indivisible; pero el grado es mas ancho, y dilatado. Por vn camino, que rectamente es linea, no pueden ir dos, por vn camino, que es grado, pueden andar muchos; por esso San Ignacio como Sol de sabiduria, tiene muchos que le puedan igualar en los grados de su ciencia, pero no tiene quien le compita, quando haze retroceder su sabiduria à las humildes lineas de la Escuela. Solo en Christo hallò exemplar à este desorden milagroso de saber. Admirarõse los Doctores del Templo, quando les preguntò, y oyò su Doctrina como Niño: (68) que vn niño oyga, y pregunte como discipulo, no es digno de tanto assombro: pues si Christo era entonces Niño, por què se assombran de que pregunte, y oyga la doctrina de vnos Doctores, y Maestros de la Iglesia? Yo entiendo que leido el Texto con mayor reparo, no era este el motivo de su assombro: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentia, & responsis eius.* Se assombran todos los que le oian, de vèr la pru-

(67) *Reversus est Sol decem lineis per gradus.*

(68) *Sedentem in medio Doctorum sedentem, & interrogantem eos; stupebant autem omnes.* Lucæ. 2. vers. 46.

prudencia; y respuestas que daba: Luego no era su assombro de que oyèsse, y preguntàsse como Niño? Es assi: Veìanle oyr, y preguntar como Niño que desea saber: *Audientem, & interrogantem*, y que al mismo tiempo estaba sentado, y en medio de todos: *Sedentem in medio Doctorum*, respondiendo con la Sabiduria, y prudencia de Maestro, à todo lo que avian dificultado: pues esta es la causa de su assombro, vèr que oye, y pregunta como Niño, quien sabe responder, y enseñar como Maestro. Este mismo era el assombro de las mayores Vniversidades del mundo, vèr que Ignacio assistia à las Classes como Discipulo, y que al mismo tiempo predicaba en las Plaças, con el fervor de vn Apostol; vèr que siendo vn pobre Lego, que assistia à las Escuelas para buscar la ciencia, convertia à los Hereges à la Fè Catholica, reducia à los pecadores à penitencia; reformaba los Conventos de las Religiosas con la mayor observancia, recogia à las mugeres livianas à la mayor honestidad, y pureza, y en las Carceles, y Hospitales à vn mismo tiempo se competian las luzes, con que los persuadia à la mayor paciencia, y los ardores conque los consolaba en su mayor pena, siendo por este desorden de su ciencia, milagro de sabiduria.

PVNTO III.

LO tercero, se texe el vestido de la Merced de Dios de los hilos preciosissimos de la Caridad, y deste adorno se vistiò San Ignacio, sin el orden natural, conque otros Santos se suelen vestir: vistiòse de esta candida verstidura, llevando en su cabeça por trofeo de su caridad, el Nombre de Jesvs, (69) que esso significa el azeyte derramado. (70) El Nombre de Jesvs, que es lo mismo que Salvador, explica el desorden mas admirable de la caridad. Esta, segun su orden primero ama à Dios, despues à sì, y luego al proximo, à quien se debe amar, à semejança del amor que cada vno se tiene à sì. (71) Y en el Nombre de Jesvs, conque Ignacio llamò à sus Hijos Jesuitas, les mudò este orden

(69) *Sint vestimenta tua candida, & oleum de capite tuo non deficiat.* Ecclesiast. 9. vers. 8.

(70) *Oleum effussum nomen tuum.* Cant. 1. vers. 2.

(71) *Diliges Dominum tuum, & proximum tuum, sicut te ipsum* Matth. 19. v. 19.

den de la caridad; pues para honra, y gloria de Dios, hizo se olvidàssen de sì proprios, por atender al mayor bien de los proximos. El nombre de Jesuitas, dixo Landulpho Cartujano (72) que todos le hemos de tener en el Cielo, donde los Santos no se llaman Christianos, sino Jesuitas; y la razon la diò San Bernardo: porque allà los Santos no cuydan de sì, todo su cuydado, todo su anhelo, y todo su afecto es por el bien espiritual del proximo. (73) Y este desorden de la caridad, en que se atiende primero al bien del proximo, que al mio, es tan Celestial, que solo le practican los Santos en el Cielo, ò San Ignacio, y sus Jesuitas en el mundo; porque le aprendiò San Ignacio de Jesvs, que fue siempre el Norte de su caridad.

(72) *In gloria Cœlesti ab ipso Iesu dicemur Iesuitæ.* Ap. Hug. Card. in Apoc. 2.

(73) *Bonus mediator, qui sibi iam postulans nihil, totũ in nos transferre desiderat, & supplicãtis affectum, & supplicationis fructum.* Bern. Serm. 2. de S.

En el Sacramento, que fue el mas glorioso desempeño del amor de Jesvs, practicò este Sagrado desorden de la caridad, pues en èl antepone Christo el amor de los hombres al suyo proprio. Le instituyò por el amor de los hombres; y assi solo avrà Sacramento, mientras huviere hombres en el mundo: Luego en el Sacramento, primero ama à los hombres, que à sì, pues le ordenò à nuestro bien como fin, con desorden tan digno de admirar, que siendo Christo primero que los hombres, en la fineza de Sacramentarse, atendiò primero à los hombres, que à sì. A vn mismo tiempo es este Soberano Pan Sacramento, y Sacrificio; pero primero, dize la Escuela de Thomàs, (74) se perficiona como Sacramento en la Consagracion, que se concluye como Sacrificio en la Sumpcion: y la razon es, que como Sacramento, le instituyò solamente para nuestro bien, pero como Sacrificio, le ordenò para mayor excelencia de Dios; y aunque por su orden es primero la excelencia de Dios, que el bien espiritual de los hombres, en el Sacramento quiso invertir este orden su caridad, para desempeñar el mayor amor de Jesvs, que es lo mismo que Salvador de los hombres.

(74) Thomistæ, in 3. part. D. Thomæ.

Este fue el Assumpto todo de la vida de San Ignacio, y el de su admirable, y Sagrado Instituto: no diò passo desde que se convirtiò à Dios, que no se enca-

ca-

caminàsse à la salud, y mayor bien de los hombres; para esto dexò los descansos de la contemplacion, y las quietudes del desierto, à que le inclinaba la suavidad, y dulçura de su espiritu, y para lo mismo quitò à sus Hijos de los descansos del Coro, para que se entregàssen à los estudios, y afanes de vna vida fatigada, solo por solicitar la salvacion agena. Aquel milagro de Santidad, que celebra en los Cantares el Espiritu Santo, dezia èl mismo, que Dios ordenò su caridad contra sì; (75) pero es dificil de entender, como pueda ser buena caridad, la que se ordena contra mi; si la caridad bien ordenada en igualdad de bienes, primero atiende al proprio, que al ageno? Es textual la razon: el orden regular, y comun de la caridad, es amarse primero à sì, y despues al proximo, siendo iguales los bienes de vno, y otro, à este grande espiritu, le avia puesto el amor de Dios todo dedicado à favorecer à otros, sin acordarse de sì. (76) Por esso dize que ordenò Dios la caridad contra sì; porque siendo en qualquier Santo el orden regular del amor, mirar primero por sì, y despues por otros, à quien Dios constituye, y quiere que sea milagro de la caridad, como à San Ignacio de Loyola, la ordena contra su bien proprio, para que solo mire por el bien ageno.

(75) *Ordinavit contra me caritatem.* Cantic. 2. vers. 8. Iuxta vers. Ap. Hisler.

(76) *Possuerunt me custodem in vineis, vineam meam non custodivi.* Cant. 1. vers. 5.

Con otra version menos vulgar se haze mas cierta esta explicacion: *Coacerbate super me charitatem.* (77) Amontonad sobre mi la caridad: amontonar es voz, que explica desorden; pues si esta caridad la ordenò Dios, còmo puede amontonarse con desorden? Ya està dicho que esta caridad la ordenò Dios contra su orden natural, constituyendola en otro Orden superior, en que imitàsse el amor mas admirable de Jesvs; por esso se llama esta caridad ordenada con desorden, porque lo mas alto à que puede llegar la caridad, es el desorden conque à costa de los bienes proprios, se ordena à solicitar los agenos.

(77) Apoc. Celada in Susanam.

O como pudiera aqui explicarse el discurso, amontonando finezas de la caridad de Ignacio! Toda su prodigiosa vida fue vna continua batalla, en que peleando contra sì su misma caridad, hizo despojos

del

del zelo, y amor de las Almas, todos sus alivios, y conveniencias; para este fin servia en los Hospitales à los enfermos, visitaba a los presos en las Carceles pedia limosna para los pobres, se desnudaba para vestirlos, ayunaba para que ellos comiessen, enfermaba para que sanassen. Para este fin fundò Escuelas para enseñar à los niños, erigiò Seminarios, para instruir à los moços, fabricò Colegios, para catequizàr à los Catecumenos, y fundò Monasterios, para recoger à las mugeres huerfanas, y livianas. Para este fin peregrinò à Jerusalen, caminò à pie casi toda España, Francia, è Italia, para convertir los Hereges, para reconciliar los Principes, y Reyes, para reducir los pecadores, para quitar las ofensas de Dios, para reformar las costumbres, para sanar los enfermos, y para aprovechar à todos. De manera, que quien viesse los continuos afanes de su vida, siempre dedicados à la salud agena, dirà, que con desorden nunca oydo de la caridad, buscaba à Dios primero para otros, que para sì. Los Querubines del Arca, fueron la primera Estatua, que lebantò Dios à esta fineza de la caridad; estos primero se miraban à sì, y despues atendian à Dios. (78) Pues no es primero Dios, que el proximo? Es assi, dize el Abad Pedro; (79) pero los Querubines miraban, y buscaban à Dios cada vno primero para su compañero, y despues para sì: por esso dize, que se miraban primero à sì, y despues à Dios; porque quien ocupa en el Arca de la Iglesia el Dosel de la perfeccion mas gloriosa, ha de buscar à Dios primero para otros, que para sì.

(78) *Respiciant que se mutuo versis vultibus in Propiciatorium.* Exod. 25. vers. 2.

(79) Petrus Abbas. I. p. taber.

Pero todavia descubro yo en mi P. San Ignacio, otra fineza mas digna de admirar en este desorden de su caridad. El mas fino amor de Dios, dixo San Francisco de Sales, que es aquel que no busca las consolaciones de Dios, sino al Dios de las consolaciones; (80) pero excediendo San Ignacio con su caridad esta altissima fineza del amor, no solo dexò las consolaciones de Dios, sino al Dios de las consolaciones: porque para sì solo queria al Dios de las penalidades, para su proximo buscaba siempre al Dios de las consolacio-

(80) S. Francisco de Sales, en el libro de la quinta essencia del Amor de Dios.

ciones. Aquel grande Espiritu de los Cantares, en quien manifestò Dios las mas escondidas finezas de su amor, dezia, que tenia à Dios en sus braços, y que nunca le avia de apartar de su pecho, (81) pero despues en casi toda la Historia le busca con tal inquietud, y ansia, que no descansa de noche por buscarle, cercando la Ciudad con los suspiros de su coraçon; (82) ya repecha los montes, ya sube los collados: (83) ya le hieren, le prenden, y despojan. (84) Pero si este Espiritu tenia à Dios en sus braços: *Inter vbera mea commorabitur*, para què son estas fatigas, trabajos, y afanes? Para buscar al Dios de las consolaciones, dize Bernardo. 85. Posseìa ya este Espiritu al Dios de las amarguras, como haçezito de la myrrha de sus penas, y buscaba para otros el Dios de las delicias; porque para sì solo queria à Dios quando mortifica, para otros buscaba à Dios quando consuela. (86) Mio, y para mi es Dios, quando es solamente Myrrha de la amargura, y penalidad: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi*. Pero quando Dios es panal de dulçuras, y vino que embriaga con sus alegrias, entonces, ni es mio, ni es para mi; porque solo lo quiero para otros: *Comedite amici*. O este grande Espiritu ensayò la caridad en Ignacio, ò Ignacio fue la idea de este grande Espiritu: pues buscando Ignacio siempre à Dios, hallaba para otros los mayores consuelos, y encontraba para sì los mayores trabajos. Quièn podrà dezir, lo què padeciò en las peregrinaciones de su caridad? En Alcalà le prendieron por Herege Alumbrado, en Salamanca por Encantador, y embustero; en Parìs por alborotador, è inquieto, en Venecia por hombre sospechoso en la Fè, en Italia le despreciaron por loco; hasta en Roma huvo quien calumniàra su Doctrina: en vna parte le persiguen, en otra le hieren; aqui le amenazan, alli le prenden, aqui le matan, y alli le apalean. Què es esto? Què ha de ser? Buscar Ignacio à Dios, quando mortifica, para sì, y quando regala, para otros.

Este pensamiento le realçò San Ignacio, quando dixo, con assombro de la razon, y contra la inclinacion natural que tiene la caridad de posseer à Dios, que

(81) *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*. Cant. 1. v. 12.

(82) *Surgam, & circuibo Civitatem*. 3. v. 2.

(83) *Vadam ad montem myrrhæ & ad collem turis* 4. v 6.

(84) *Percusserunt, & vulneraverunt me, tullerunt palium meum mihi*. 5. v. 7.

(85) S. Bern. in Cant. Serm.

(86) *Comedite amici, & vivite, & inebriamini*. Cant. 5. v. 1.

que solo por convertir à vn pecador se quedaria muy gustoso à padecer en el mundo, aunque aventuràsse las felicidades del Cielo. El Apostol San Pablo, elogiando la Caridad, empieza sus elogios por la Paciencia, y los acaba con el sufrimiento, conque todo lo tolera. (87) Esto (dize el gran Tertuliano) fue dezir: que la Caridad tiene su fin, y principio en la paciencia, que es por donde empieza, y acaba; pero siendo la Caridad Reyna de las virtudes, todas dependen de ella, como principio, y se ordenan à la Caridad como fin. (88) Pues como ha de ser la Paciencia el principio y el fin de la Caridad? Yo dirè como lo entiendo: la Caridad es aquel habito sobrenatural, que nos inclina à amar, y buscar à Dios; en Dios, assi como ay los dos exercicios de consolar, y afligir, de vivificar, y mortificar; (89) assi en la Caridad ay tambien los dos exercicios de amar, y buscar à Dios quando aflige, y mortifica; ò amarle, y buscarle, quando vivifica, y consuela. En el primer exercicio de la Caridad, se identifica con la paciencia; porque ama à Dios, no en quanto deleyta, y alivia, sino en quanto aflige, y desconsuela; amar à Dios, quando consuela, es vna Caridad sin Paciencia, que no merece mucha alabança; pero buscar, y amar à Dios, quando aflige, quando mortifica, y quando castiga, essa es la primera, y vltima alabança, que se puede dezir de la Caridad. Esta es la que solo San Pablo la supo dezir, y explicar con otro arrojo amoroso muy semejante al de Ignacio: (90) Yo, dezia Pablo, deseaba apartarme de Christo, porque mis hermanos lograssen la gracia de amigos suyos. Yà se vè la gran dificultad de este maravilloso arrojo de su Caridad. El perder à Dios es el mayor de los males, y por esso el pecado lo es; porque nos aparta de Dios, que es el summo bien. Pues como Pablo, por el bien de sus hermanos desea sujetarse al mayor de los males? Respondo con vn grande Expositor. (91) Que ay dos modos de apartarse de Dios, ò por culpa, ò por fineza: por culpa nunca quiso Pablo apartarse de Dios; porque nada le podia apartar de su Caridad, por esso qui-

(87) *Charitas patiens est &c. Omnia sustinet.* 1. Ad Cor. 14. ℣. 4. Tertul. lib. de Pacien. c. 12.

(88) *Charitatem autem non habuero nihil sum.* 1. Ad Corint. 13. ℣. 2. *Charitas est virtutum principium & finis.* Chrysostomus. Apoc. Cor. ad Rom. 13. vers. 10.

(89) *Dominus mortificat, & vivificat.* 1. Reg 2. ℣. 6. *Percutiam, & ego sanabo.* Deut 32. vers. 39.

(90) *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem.* Ad Rom. c. 9. vers. 3.

(91) Mendoça *in* 1. Reg. c. 12. n. 23. à noct. 12. Sec. 2. num. 9. Late. *Quis nos separabit à Charitate Christi?* Rom. 8. ℣. 35.

so apartarse de Dios por caridad, y la mayor que se puede imaginar; porque quiso apartarse de Dios en quanto consuela, quedandose con Dios en quanto mortifica, solo por reducir à los hombres à su amistad, y gracia. Este excesso de la Caridad de Pablo, siendo el mismo que el de Ignacio, tiene alguna diversidad, en que Ignacio prepondera mas los excessos de su Caridad; porque Pablo quiso apartarse del Dios de las consolaciones, por sus hermanos, y parientes: Ignacio quiso esto mismo, por quien no era pariente, ni hermano; sino por los Infieles, por los estraños, y enemigos suyos. Pablo se quiso sujetar à tanto mal por el bien de muchos, Ignacio, por el bien de qualquier pecador solo. Pablo deseaba padecer este mal èl solo; Ignacio, no solo le quiso padezer èl, sino tambien quiso que le padecieran sus Hijos, obligandolos con el quarto Voto de sus Missiones à que siempre buscassen al Dios de las penalidades; para que assi fuesse su caridad tan singular que solo tuviesse adequado exemplar en la de Jesvs.

Hasta aqui, Santo mio, pudo llegar, no dixe bien; pues no pude llegar hasta aqui, examinando con mi corta especulacion los admirables portentos de tu Virtud, Sabiduria, y Caridad; no prosegui en su debida ponderacion, porque tu prodigiosa humildad, que supo embargar la vida à tu Confessor, para que no publicasse al mundo los milagros de tu Santidad, à mi me quitò la voz para que no acabàsse de publicar lo que avia llegado à concebir entre los desmayos, y fatigas de mi enfermedad. Pero no por esso se quedaron tus milagros en el silencio; pues quien me viò en el Pulpito casi muerto, y despues me vè sano, y bueno, no puede negar que es mi vida vn milagro de tu intercession. Mas, aunque este milagro no se viera, basta el vèr yà la Compañia de Jesvs en Lorca, que es el maximo de los milagros de Ignacio; pues como advirtiò el Doctissimo Padre Ledesma, en esta Religion Sagrada estan viendo continuamente nuestros ojos, repetidos treze milagros. (92) Tu sola Sacro Ornamento de la Iglesia, Maestra de la Observancia Regular.

(92) P. Ledes. citatus à P. Garcia. Vita S.Ign.

lar. Tu sola eres el compendio de los mayores mila-
gros, y portentos de Ignacio. Tus Hijos son los Que-
(93) rubines que puso Dios a las Puertas del Paraìso de su
Gen.3. ℣.24. Ap. Iglesia, para defenderla con la Espada de tu Caridad,
Cayet. *Colocabit* y Sabiduria. (93) Son los Angeles de la Escala de Ja-
Cherubinos. cob, que continuamente suben à escalar el Cielo con
(94) sus oraciones, y vajan à despertar à los hombres, para
Gen.28. ℣.12. que no duerman en sus vicios. (94) Son los Querubi-
(65) nes del Propiciatorio, que haziendo espadas de sus
Exod.25. ℣. 19. plumas protegē al Arca de la Iglesia en sus alas.(95) Sō
los setenta Fuertes que defienden el descanso del me-
jor Salomon Jesvs; todos doctissimos en su milicia, y
(96) todos armados con la espada de su ciencia. (96) Son
Cant.3.℣.7. las piedras donde gravò David el Nombre de Jesvs,
(97) para poner à sus pies el Goliat de la Heregia, y Genti-
1.Reg.17.℣.45. lidad. (97) Son los Serafines del Trono de Isaìas, que
haziendo compañia al Dios de los Exercitos para ven
cer sus batallas, levantaste en cada Catedra vn Baluar
(98) te, en cada Colegio vn Castillo, en cada Confessona-
Isai. 6. vers. 3. rio vna Vandera, y en cada Classe vn Esquadron.
(99) (98) Tu sola eres el Alcaçar de la Sabiduria, donde
Prov.9.vers.3. Dios puso la messa de su ciencia para instruir la niñez
con letras, politica, y virtud. (99) Tu sola eres la que
siendo hermosa como la Luna, para sacar à los peca-
(100) dores de la noche de la culpa; como la Aurora, para
Cant.6. vers. 9. consolarlos en la mañana de su penitencia, y como el
Sol, para alumbrarlos en el dia de su virtud. Eres terri-
ble como vn Exercito, pues con la blanda municion
de tus argumentos, tienes à los Hereges convertidos,
y à los demonios confusos.(100)Tu sola eres la Torre
de David, de cuyo armado omenage estan pendien-
(101) tes en tus libros las armas de los Sabios mas esforça-
Cant. 4. vers.4. dos; y en tu observancia, santidad, y perfeccion, los
(102) escudos de la mayor fortaleza, y solidez. (101)Tu so-
Apoc. 10.℣.2. la eres el quinto Angel del Apocalypsis, cuyos pies
eran colunas de fuego, que en tierra y mar tienen do-
minio para conquistarle à Dios otro Mundo. (102)Tu
eres la Estrella que vajò del Cielo, à quien se dieron
las llaves del abismo, de donde saliò el humo de las
heregias de Lutero, para desvanecer toda la chusma

de

de sus hereges, y confundir sus errores. (103) Tu sola eres la Carroça de Excequiel, que llevò el Nombre de Dios à ser glorificado, hasta los mas ignorados clymas del mundo. (104) Tu sola eres la Religion de los Coadjutores de Dios, que renunciando todas las vtilidades de su Prebenda, lè servis tan sin interès en su Iglesia, que excediendo à las Religiones todas, os negais por voto, aun à las Dignidades, Mitras, Capelos, y Tyaras, que fuera corto premio à tus grandezas. (105) Tu, pero donde voy? Señores, con la Compañia de Jesvs le sobrava à Dios, para aver llenado todas las Escuelas de Maestros, todas las Vniversidades de Cathedraticos, las Prensas de Escriptores, las Iglesias de Obispos, las Metropolis de Arçobispos, el Colegio Apostolico de Cardenales, los Consejos de Presidentes, las Inquisiciones de Juezes, las Cortes de Embaxadores, los Concilios de PP. y el Cielo de Santos; y por esso tuvo Dios cuidado de que fuesse la vltima Religion que vino al mundo; porque si huviera embiado antes la Compañia de Jesvs, no huvieran tenido las otras Religiones que hazer; y aun reconocien do, que era vn mundo, estrecho Teatro para sus trofeos, y breve campaña para sus triunfos, quiso se descubriesse otro mundo, quando embiava à èl la Compañia de Jesvs; porque vn mundo solo no fuera suficiente Firmamento para tantos Astros, que son muchos para Soles, y grandes para Estrellas. Bendito sea Nuestro Gran Dios, que nos ha embiado à estePue blo tan Santa, y provechosa Religion: y bendito sea nuestro Excelentissimo, y amado Pastor, à cuyo zelo, y caridad debemos el grande beneficio desta Fundacion. Yà podràn consolarse las fatigas de su zelo, con lo que dezia el Summo Pontifice Marçelo Segundo: que aunque avia en el mundo tantas ofensas de Dios, tenia su consuelo en saber, que con la Compañia de Jesvs todas se avian de remediar. (106) Y vosotros, Nobles Cortesanos, y devotos oyentes mios, bien podeis daros la enorabuena, y parabien, y yo os le doy, de tener yà tal Compañia en vuestra Ciudad; yà por falta de Operarios, que labren la mies de tus vezinos,

(103) Apoc. 9. ỹ. 1.

(104) Ecceq. 1. ỹ. 5. *De his animalibus.* Psal 67. ỹ. 11. *Animalia tua.* vbi Arias Mont. *Viri Societatis tuæ.*

(105) 1. Corint. 3. ỹ. 8.

(106) In Histor. Soc. lib. 13.

no se veràn tantos hijos tuyos malogrados; porque yà tiene la juventud, y niñez quien la cultive, con la Doctrina de Jesvs, y la labre con el estudio de la latinidad. Yà tienen los pecadores donde desahogar mas sus conciencias, los penitentes, donde aumentar mas sus lagrimas; los escrupulosos donde alentar sus temores; los Justos adonde adelantar sus virtudes; los discretos, donde divertir sus entendimientos, y los Cortesanos, donde aprender la mas Christiana, y noble politica; y en fin, en la Compañia de Jesvs tenemos todos donde aprender à llorar nuestros pecados, y hazer verdadera penitencia de ellos, à despreciar las cosas terrenas, à amar solamente las Celestiales, y à aprovechar el tiempo, gastandole solo en adquirir virtudes, y en llorar culpas: Y para no perder el que aveis gastado en oirme, postrados à los pies de aquel Divino Señor, digamos con el dolor, y afecto de nuestros coraçones: Señor mio Jesu Christo, &c.

O. S. C. S. R. M. Ecclesiæ, libentissimè, & humilimè subijcio.

O. S. C. S. R M.



